

Participación comunitaria en la detección, prevención y atención de la violencia basada en género en Fosca Cundinamarca

Hernán Humberto Zapata Suaza

Asesora

Bibiana Patricia Rojas Arango

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2026

Resumen

Durante el trabajo de campo realizado en la vereda San Antonio del municipio de Fosca (Cundinamarca), una de las frases que más se repitió entre las mujeres campesinas fue la que me dijo doña Carmen, una señora de 45 años: “Acá, para ser buena esposa toca aguantar”. Esa misma semana la escuché casi igual de boca de otras tres mujeres. No era una queja dramática, como si fuera una verdad de toda la vida. Frente a esto, descubrimos que la pastoral familiar de la parroquia San Antonio junto con las redes de apoyo existentes en el municipio se ha convertido en un refugio silencioso para las víctimas. Este estudio se enmarca en la Maestría en Psicología Comunitaria de la UNAD, teniendo como partida la Sublínea de Dinámicas Socioculturales y Procesos de Desarrollo Local y Regional.

Desde la psicología comunitaria, entendemos que las estructuras propias de la comunidad son una riqueza invaluable. Por esta razón, este proyecto parte de ellas como el punto de apoyo para encontrar caminos frente a un problema que golpea lo más íntimo del tejido social, el marco teórico y metodológico se armoniza en el modelo ecológico de la violencia de género de (Heise, 2011), la teoría del fortalecimiento comunitario (Montero, 2009) y la investigación acción participativa (Fals Borda, 1987).

El enfoque metodológico y la perspectiva cualitativa estarán guiadas por un entorno participativo, en el cual utilizará técnicas como el mapeo de actores, grupos focales, talleres participativos y la sistematización de experiencias, favoreciendo la relación entre investigador y la comunidad, esto permite apreciar el conocimiento de las personas y de la comunidad, pues el entorno rural de Fosca presenta desafíos y oportunidades para abordar la violencia basada en género, incluyendo estructuras culturales del municipio y la existencia de redes de apoyo comunitarias con potencial transformador.

Los resultados de esta investigación permitirán, en primer lugar, entender de manera más profunda cómo la comunidad percibe la violencia basada en género en su vida cotidiana.

Además, será posible identificar con claridad aquellos factores sociales, culturales y económicos que siguen alimentando y reproduciendo ese problema, a pesar de los esfuerzos institucionales.

Sin embargo, el trabajo no se limitará a describir o diagnosticar la situación: también se analizará la efectividad real de las acciones que ya se están llevando a cabo desde los recursos locales (especialmente la pastoral familiar de la parroquia San Antonio, las lideresas comunitarias y los servicios municipales existentes). A partir de ahí se podrán proponer estrategias prácticas, realistas y de fácil implementación, que aprovechen justamente lo que la comunidad ya tiene.

Lo más importante, en mi concepto, es que todo este proceso no quedará en el papel: ayudará a fortalecer los lazos de confianza y cooperación entre las mismas personas de la vereda y les dejará herramientas propias, construidas por ellas y para ellas, para seguir enfrentando la violencia de género cuando este trabajo de grado ya haya terminado.

A diferencia de otros enfoques que llegan con soluciones prefabricadas, aquí la comunidad es protagonista no solo identifica las dificultades, sino que propone y ejecuta los cambios.

Palabras Clave: Investigación – Acción – Participativa, Pastoral Familiar, Psicología Comunitaria, Redes de Apoyo Comunitario, Violencia Basada en Género.

Abstract

During the fieldwork in the rural area of San Antonio in Fusca (Cundinamarca), one of the most frequently expression from women is “here to be a good wife you have to put up with things”. This statements were heard and shared by several women. Specially Four Mrs. Carmen as if it were something normal in their daily lives. Because of this context, I believe resident that the Family ministry San Antonio church and the community Support networks have quietly become a place where women seek help.

This study is part of the master’s program in community psychology at UNAD and focuses on how local culture and community structures influence daily life, in the sub-line of socioeducational dynamics and regional Development process. From the psychology perspective, the structures and strengths inherent to the community are considered invaluable. For this reason, this project is based on the ecological model of gender violence (Heise, 2011) community empowerment (Montero 2009) and participatory Action research (Fals Borda, 1987).

The methodological approach, guided by qualitative and participatory perspectives, incorporates techniques such as stakeholder and systematization of experiences. The research uses a qualitative and participatory approach, tools such as mapping community actors, focus groups, workshops, and collecting community experiences will help build a close connection with the people. Fosca rural setting has both challenges and opportunities for addressing gender-based violence because of its traditions and existing support network.

considered invaluable. For this reason, this project is based on the ecological model of gender violence (Heise, 2011) community empowerment (Montero 2009) and participatory Action research (Fals Borda, 198).

The methodological approach, guided by qualitative and participatory perspectives, incorporates techniques such as stakeholder and systematization of experiences. The research uses a qualitative and participatory approach, tools such as mapping community actors, focus groups, workshops, and collecting community experiences will help build a close connection with the people. Fosca rural.

Keywords: gender-based violence, community psychology, family ministry, community support networks, participatory action research.

Tabla de Contenido

Introducción	12
El Planteamiento del Problema.....	14
Objetivos.....	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos.....	18
Justificación	19
Marco Conceptual y Teórico	22
Marco Conceptual.....	22
Violencia Basada en Género	22
Procesos Comunitarios Frente a la Violencia Basada en Género Detección, Prevención y Atención desde lo Cotidiano	23
Marco Teórico.....	26
Integrando Tres Enfoques Claves.....	26
Nivel Relacional: Dinámica de Poder en Relaciones Cercanas	26
Nivel Comunitario: Normas y Redes Sociales	27
Nivel Social: Estructuras Macrosociales.....	27
Teoría del Fortalecimiento Comunitario Montero 2009	27
Participación Comunitaria.....	27
Psicología Comunitaria	28
Empoderamiento	28
Metodología	30
Tipo de Investigación: Cualitativa	30

Enfoque Metodológico.....	30
Técnicas de Recolección de Información	30
Técnica de Análisis	31
Consideraciones Éticas y Procedimentales	32
El trabajo Respetó Principios Éticos Fundamentales	32
Diseño en Cuatro Fases	32
Primera Fase: El Diagnóstico Vivencial	32
Segundo Fase: La Co-creación	32
Tercer Fase: La Puesta en Marcha	33
Cuarto Fase: La Mirada Retrospectiva.....	33
Ética como Brújula.....	33
Consentimiento Informado.....	33
Plan Comunitario de Apoyo Psicosocial para Asumir la Violencia Basada en Género Fosca	
Cundinamarca	35
Matriz de Codificación Cualitativa	35
Cultura y Normalización	39
Violencia Económica	39
Barreras Institucionales.....	39
Cartografía Social.....	39
Mapa Participativo de Riesgos y Recursos en Fosca	39
A nivel Individual: Redescubrir la Voz Propia	40
A Nivel Comunitario Tejiendo Redes de Esperanza.....	41
A nivel institucional: Recoger las Grietas y Abrir Caminos.....	42

Del Silencio a la Palabra	43
Discusión.....	45
Una Lectura de la Psicología Comunitaria y las Voces de las Mujeres.....	45
Nivel Comunitario: del Aislamiento al Apoyo Mutuo.....	46
Implementación (La Puesta en Marcha)	49
Protocolos Locales	49
Recomendaciones	52
Conclusiones.....	53
Bibliografía.....	54
Apéndices.....	58

Lista de Tablas

Tabla 1 *Codificación y Caracterización* 35

Tabla 2 *Categorización* 36

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Frecuencia de Códigos Asociados a la Violencia Basada en Género</i>	38
Figura 2 <i>Ruta de Detección</i>	49
Figura 3 <i>Ruta de Atención</i>	50
Figura 4 <i>Ruta de Prevención</i>	51

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Cartografía Social Municipio de Fosca</i>	58
Apéndice B <i>Trabajo en Grupo</i>	59
Apéndice C <i>Consentimiento Informado</i>	60

Introducción

En el municipio Fosca ubicado en Cundinamarca, presenta una problemática compleja relacionada con la violencia basada en género, la cual se manifiesta de manera particular en el contexto rural, donde factores culturales geográficos contribuyen a su materialización.

Este trabajo nace del dolor de las mujeres que observan cómo las instituciones nacionales reportan 128 casos de violencia intrafamiliar en el municipio (Secretaría de salud, 2023), las mujeres de La Palma y de San Antonio, relatan en sus cocinas una realidad mucho más cruda, “denunciar aquí es ser mala esposa”, confiesa una líder mientras amasa arepas resumiendo el peso de la cultura que normaliza lo inaceptable.

Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, este estudio adopta un enfoque participativo, que prioriza el conocimiento y las capacidades locales, en lugar de llegar con protocolos prefabricados, propusimos a la pastoral familiar esa que acompaña las actividades de la parroquia; y a las redes de apoyo social a convertirse en arquitectas de soluciones. La elección no fue casual, cuando el estado no llega son estas redes las que sostienen la vida en las veredas.

En esta investigación nos apoyamos en 3 enfoques claves el modelo ecológico de Heise, que permite ver cómo la violencia se enraíza en diferentes niveles; la teoría del empoderamiento de Maritza Montero, que resalta la fuerza del protagonismo comunitario; y la IAP de Fals Borda, que nos enseña a caminar junto a la persona, no delante de ellas.

La metodología se desenvuelve en un ambiente rural cartografías hechas a mano, grupos focales entre el humo y la leña, y sistematización de saberes que van desde recetas tradicionales hasta estrategias para esconder el dinero a los maridos.

Los resultados sorprendieron incluso a los más escépticos, “las habladurías” antes silenciaban, hoy alertan, el Rosario que justificaba la oración, ahora protege.

El presente trabajo académico busca articular los fundamentos teóricos de la psicología comunitaria, con experiencias y testimonios de las mujeres participantes, estableciendo un diálogo entre el conocimiento científico y los saberes comunitarios; la verdadera innovación no está en nuestra metodología, sino en reconocer que Foca no necesitaba de salvadores, sino de aliados que visibilizara su propia fuerza transformadora.

El Planteamiento del Problema

En el contexto de Fosca, la violencia basada en género trasciende la dimensión jurídica para constituirse en un fenómeno social complejo que afecta a las dinámicas comunitarias, como señala una de las líderes comunitarias entrevistada, “denunciar aquí es traicionar a la familia”, evidenciando las barreras socioculturales que enfrentan las víctimas.

Esto refleja cómo la violencia basada en género destruye no solo los derechos, sino también la confianza en la comunidad. A nivel global la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) estima que cerca del 30% de las mujeres han experimentado situación de violencia física o sexual por parte de su pareja, en Fosca la violencia basada en género tiene condiciones únicas que agudiza la problemática.

Colombia enfrenta una realidad desgarradora, la violencia basada en género no es solo un problema urbano; en las zonas rurales como Fosca, las cifras ocultan más de lo que muestra; y las mujeres cargan con un silencio impuesto por la tradición y el miedo. En concordancia con el Instituto Nacional de Medicina legal y ciencias forenses (2023), en el 2022 se registraron más de 37500 casos de violencia intrafamiliar, siendo las mujeres y las principales víctimas, con 86% del total. Además, el observatorio colombiano de mujeres ha señalado que en zonas rurales la incidencia de violencia de género es normalmente mayor, aunque, irónicamente el subregistro también es más alto debido a las barreras que enfrentan las víctimas para acceder al servicio de denuncia y atención.

El municipio de Fosca, situado en el departamento de Cundinamarca, enfrenta esta problemática de manera significativa, con una población mayoritariamente rural que asciende aproximadamente a 10500 habitantes, Fosca exhiben características socioculturales, económicas y geográficas que crean un contexto particular para abordar la violencia basada en género, de

acuerdo con información proporcionada por la Secretaría de salud departamental de Cundinamarca (2023), dice que durante el año 2022 se registraron 128 casos de violencia en pareja y 35 casos de violencia sexual en fosca.

No obstante, estas cifras reflejan únicamente los casos que han sido denunciados, ya que se estima que existe un subregistro considerable debido a factores como el temor a represalias, la dependencia económica, la normalización cultural de la violencia y el desconocimiento de las rutas de atención disponibles.

En Fosca, el problema de la violencia basada en género está influenciada por una serie de factores. En primer lugar, se conserva los modelos culturales tradicionales “lo que debe ser un hombre” y “lo que le corresponde a una mujer”, estas creencias, aparentemente inofensivas, terminan justificando situaciones donde unos mandan y otras obedecen, incluso dentro del hogar.

Además, el entorno geográfico del municipio con sus veredas distantes y caminos en mal estado conllevan limitaciones en el acceso a las redes de apoyo comunitario, lo que complica tanto la denuncia como la atención adecuada de los casos de violencia. Hernández y González (2022), destacan que, en municipios rurales de Cundinamarca como Fosca, la distancia entre veredas, la falta de infraestructura vial; y el transporte público generan las barreras significativas que impiden a las víctimas de violencia basada en género acceder a los servicios de protección y atención.

Frente a ese escenario, resulta claro que debemos de buscar nuevas formas de intervención, adaptadas en las realidades locales y aprovechando los recursos que ofrece la comunidad. En este contexto, involucrar activamente a la población surge como una estrategia clave para combatir la violencia basada en género de manera integral a largo plazo. Como dice Martínez y su equipo (2023), demuestre que cuando las comunidades se involucran directamente

en la prevención de la violencia de género, los cambios son más significativos se adaptan a su realidad cultural y perduran en el tiempo.

En Fosca se evidencia una grave fragmentación entre las entidades gubernamentales; y las acciones surgidas desde las bases comunitarias, para combatir la violencia basada en género. El municipio carece por completo de iniciativas estructuradas para identificar casos, prevenir agresiones o atender las víctimas. Peor aún, nunca se ha considerado incluir a los habitantes en el desarrollo de estas estrategias, lo que explica por qué cualquier esfuerzo aislado termina siendo ineficaz y efímero, incapaz de modificar los patrones culturales arraigados.

Curiosamente, Fosca hoy cuenta con valiosos activos sociales que permanecen subutilizados, destacan dos en particular la pastoral familiar de la parroquia de San Antonio de fosca (vinculada a la labor evangelizadora católica); y la red de apoyo social. La primera ejerce una notable influencia en la población, mientras que la segunda representa formas ancestrales de apoyo mutuo. Ambos mecanismos podrían convertirse en pilares fundamentales para detectar, prevenir y manejar casos de violencia basada en género, siempre que se potencien sus capacidades y se articulen con los servicios formales.

Integrar estos recursos locales en un plan de acción conjunto, representa una alternativa especialmente adecuada para Fosca. Investigaciones recientes (Rodríguez y Pérez, 2023) demuestran que, en entornos rurales comparables, la participación de figuras religiosas y comunitarias han dado buenos resultados, no solo ayuda a cambiar normas sociales dañinas, sino que brindan protección concreta a quienes sufren violencia basada en género.

Este diagnóstico lleva a formular la cuestión central que orienta nuestro estudio. ¿De qué manera podemos impulsar la implicación ciudadana mediante la pastoral familiar; y las redes de apoyo comunitarias para enfrentar la violencia basada en género en Fosca Cundinamarca?

Para responderla, necesitamos resolver antes varios interrogantes específicos:

¿Cómo entiende y vive la población fosqueña la violencia basada en género?

¿Qué circunstancias personales, comunitarias y estructurales facilitan su persistencia?

¿Qué acciones prácticas podrían diseñarse basándose en la pastoral familiar y las redes apoyo social?

¿Qué tan eficaz resulta una intervención que parta de estos recursos autóctonos?

Al responder estas preguntas, podremos diseñar estrategias hechas a la medida de Fosca uno que saque provecho de lo que ya existe en la comunidad y que active a sus miembros para modificar aquellas prácticas sociales que normalizan la violencia basada en género. Más que soluciones temporales, buscamos cimentar habilidades permanentes que garanticen la sostenibilidad de los cambios y promuevan una cultura de equidad, respeto y no violencia.

La importancia de este proyecto se encuentra en la capacidad del capital social, generar conocimiento suficiente a nivel comunitario para la prevención de la violencia basada en género en ambientes rurales. Además, busca crear un modelo de intervención que se pueda trabajar en entornos rurales. Asimismo, el proyecto tendrá un impacto directo en el fortalecimiento del tejido social en Fosca, transformando las capacidades del municipio para garantizar los derechos humanos y fomentar la equidad entre los géneros.

Objetivos

Objetivo General

Fomentar la participación comunitaria a través de la pastoral familiar y conformación de redes sociales de apoyo, para la detección, prevención y atención de la violencia basada en género.

Objetivos Específicos

Analizar las percepciones, de la comunidad de Fosca sobre la violencia basada en género.

Identificar, de manera participativa con la comunidad, los factores individuales, comunitarios y sociales que favorecen la violencia basada en género en Fosca.

Diseñar, con la comunidad, estrategias fundamentadas en la pastoral familiar y redes sociales de apoyo, para la detección, prevención y atención de la violencia basada en género.

Fortalecer a través de la participación comunitaria una propuesta de intervención fundamentada en la pastoral de la familia y redes de apoyo social, dirigida a la detección, prevención y atención de la violencia basada en género en el municipio de Fosca, Cundinamarca.

Justificación

Violencia basada en género en Fosca: Una herida abierta en el tejido social.

En Fosca, un municipio rural de Cundinamarca donde el silencio a menudo encubre el dolor, la violencia basada en género no es solo un dato estadístico, es una realidad cotidiana que condiciona la vida de mujeres, familias y comunidades enteras. Según el último informe de la Secretaría de Salud (2023), en 2022 se reportaron 128 casos de violencia intrafamiliar y 35 agresiones sexuales, cifras que apenas vislumbran la magnitud del problema. La falta de denuncias producto del miedo, la dependencia económica y la normalización cultural de la violencia basada en género revela que estas cifras son solo la punta del iceberg.

¿Por qué Fosca requiere un enfoque distinto?

Mientras organismos internacionales como la OMS (2022), estiman que alrededor de un tercio de las mujeres ha vivido agresión física o sexual por parte de su pareja, en contextos rurales como Fosca este fenómeno adquiere matices particulares, por un lado, se encuentra el Aislamiento geográfico en el cual las víctimas tienen menos acceso a comisarías, casas de acogida o servicios médicos especializados.

Luego aparecen los códigos culturales arraigados como señala un estudio de la Universidad Nacional (2023), en zonas rurales persiste la idea de que "los problemas de pareja no salen de casa". A esto se le suman los problemas de las Economías de subsistencia que es la falta de autonomía financiera que obliga a muchas mujeres a tolerar situaciones de abuso.

Hacia una Solución con Raíces Comunitarias

Este proyecto surgió tras escuchar a las mujeres de Fosca durante los encuentros de la pastoral familiar que preguntaban sobre la violencia basada en género. Violencia que cada vez más se agudizaba más en nuestras veredas, Por eso la pastoral familiar cuya acción es de la

iglesia y las redes de apoyo social de las mujeres que, pese a no estar formalizadas, han salvado vidas. Por ejemplo, en la vereda Robles, tres vecinas protegen a víctimas usando códigos como '¿Vamos a rezar el rosario?' para pedir ayuda."

La psicología comunitaria ofrece herramientas claves para este proceso, al entender que el cambio no ocurre solo a nivel individual sino en las dinámicas relacionales. Su enfoque permite el empoderamiento grupal el cual crea redes de apoyo donde las víctimas pasan de ser objeto de intervención a sujetos políticos, también genera la resiliencia comunitaria que ofrece las capacidades locales para gestionar conflictos sin violencia, basándose en saberes ancestrales y nuevas pedagogías.

Impacto y Sostenibilidad

Este proyecto trasciende la atención inmediata de casos, para construir capacidades locales permanentes que transformen la realidad de fosca. La implementación de rutas comunitarias de atención permite que las mismas mujeres reconozcan señales de violencia; y activen códigos seguros de ayuda a través de la pastoral familiar, el fortalecimiento de puntos de refugio en cada vereda; y la formación garantiza que la comunidad desarrolle autonomía para gestionar situaciones de riesgo, la sostenibilidad se asegura mediante el seguimiento mensual entre promotoras locales y redes vecinales, creando un sistema de autogestión que no depende de las intervenciones externas. De esta manera, las estrategias de prevención basadas en la sensibilización comunitaria y la activación de redes de apoyo existentes se convierten en herramientas duraderas que la propia comunidad puede replicar; y adaptar según sus necesidades cambiantes.

¿Por qué este proyecto es único?

Mientras la mayoría de las iniciativas se limitan a talleres esporádicos o campañas que llegan desde afuera con soluciones estandarizadas, este proyecto se distingue por nacer desde adentro, desde las voces, saberes y vivencias de las mujeres de Fosca.

No se trata solamente de intervenir sino de tejer un proceso colectivo donde la comunidad se reconoce como protagonista de ese cambio, aquí no se impone un modelo externo, sino que se camina con la gente desde el respeto por sus tiempos, sus historias y su manera de resistir a esta violencia.

Desde la psicología comunitaria este proyecto entiende, que la violencia basada en género no puede abordarse únicamente de la dimensión legal o individual, la verdadera transformación requiere reconocer las dinámicas relacionales, los imaginarios culturales, las estructuras de poder y las condiciones territoriales que sostienen esa violencia.

Por eso este proyecto es único porque no busca solo mitigar el daño, sino fortalecer el tejido social; porque no ve a las mujeres como cifras o usuarias de servicio, sino como como lideresas capaces de activar redes de protección, transformar normas culturales; y acompañar a otras en su camino de salida del ciclo de la violencia. Y es único, sobre todo, porque reconoce que en comunidades como Fosca ya existen formas de cuidado y de resistencia, que cuando se visibilizan y se acompañan con respeto, se convierten en auténticos caminos de liberación.

Marco Conceptual y Teórico

Marco Conceptual

Violencia Basada en Género

Hablar de violencia basada en género (VBG) en Fosca es mirar de frente una realidad que no se deja resumir en cifras. No es un fenómeno aislado, sino parte de una historia que ha marcado relaciones desiguales entre hombres y mujeres. Aunque las estadísticas ayudan a dimensionar el problema, lo que realmente permite entenderlo son las voces de las mujeres, que con sus palabras y silencios nos cuentan cómo se vive esta violencia en lo cotidiano.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), la VBG incluye todo tipo de agresión que una persona sufre por su género, como golpes, maltrato psicológico, control económico o abuso sexual. Sin embargo, en pueblos como Fosca, esos actos no siempre se ven como violencia basada en género. En muchas veredas, lo que para unos sería abuso, para otros es simplemente “la forma de corregir”.

Esta naturalización no surge de la nada. En comunidades rurales, el aislamiento, la escasa presencia institucional y las creencias culturales arraigadas hacen que las mujeres vivan la violencia basada en género en silencio. Algunas de ellas, como las que participan en la pastoral familiar o en los encuentros veredales, han compartido cómo aprendieron desde niñas que “una buena esposa aguanta”. Esta frase, tan repetida, muestra que el problema no es solo individual, sino comunitario.

Frente a esto el proyecto retoma una mirada que no se limita a señalar el daño, sino que busca entender y transformar desde adentro; se adopta el modelo ecológico de Lori Heise (2011), que permite analizar la violencia en diferentes niveles, desde lo que una mujer siente y piensa sobre su situación (nivel individual), hasta lo que la comunidad permite o calla (nivel

comunitario), pasando por el papel del Estado o las instituciones (nivel social), esta mirada ayuda a ver cómo la violencia basada en género no depende solo de la voluntad de las víctimas para denunciar, sino también del contexto que las rodea.

La participación comunitaria aparece entonces como una clave inspirada por la psicóloga Maritza Montero (2009), se asume que las soluciones reales nacen cuando las personas se sienten capaces de actuar sobre su entorno. en Fosca esto se nota, en cómo algunas mujeres apoyadas por la pastoral familiar o por vecinas de confianza, han comenzado a identificar riesgos, a compartir estrategias de protección y acompañar a otras en situaciones difíciles.

Procesos Comunitarios Frente a la Violencia Basada en Género Detección, Prevención y Atención desde lo Cotidiano

En las comunidades rurales como Fosca, hablar de violencia basada en género no es solo un tema legal o institucional; es una conversación que empieza en la cocina, en la iglesia, en las trochas polvorientas o durante los rezos del rosario, cuando una mujer dice “yo aguanto por mis hijos” o “mejor callada que no armar problemas” no está justificando la violencia, está describiendo un sistema de silencios que ha aprendido desde hace generaciones; y es allí es donde se abren caminos de transformación.

La detección en esos territorios no siempre viene de denuncias formales, a veces se revela en un comentario suelto, en un gesto, en la manera como alguien evita hablar de su pareja; son las vecinas, los líderes religiosos, las catequistas o incluso las niñas el grupo juvenil quienes pueden notar que algo no está bien.

Detectar en la comunidad este flagelo, es en realidad aprender a escuchar con el corazón sin morbo ni juicio, como recuerda Rodríguez y Pérez (2023), cuando se les brinda herramientas

adecuadas, las redes comunitarias puede identificar signos de alerta que los sistemas oficiales muchas veces pasan por alto.

La prevención por su parte no comienza con campañas o pancartas, sino con conversaciones valientes, ella empieza cuando alguien se atreve a preguntar ¿por qué tiene que ser así? ¿por qué a las mujeres se le exigen callar? ¿por qué el amor duele? es en esos momentos cuando en medio de una charla comunitaria, en una reunión veredal o en un grupo de oración donde se siembra la posibilidad de vivir de otra manera como dice Maritza Montero (2009), prevenir también ese empoderar cuando una comunidad cuestiona lo que antes parecía “normal” está dando pasos hacia una vida más justa.

La tensión finalmente, no se limita a una oficina ni a un protocolo; en muchas veredas de Fosca, atender es acompañar, es ir con alguien al centro de salud, es ofrecerle posada a quien huye de la agresión, es escuchar sin presionar. Se atiende cuando se deja de culpar y se empieza a cuidar. Y aunque los servicios institucionales son importantes, muchas veces la primera respuesta proviene de quien vive al lado. Así lo ha documentado Michau et al. (2015), quienes destacan el poder de las redes locales para ofrecer atención inmediata, cálida y efectiva.

Desde la psicología comunitaria, estos tres procesos detectar, prevenir y atender se entienden como acciones profundamente humanas, que emergen cuando una comunidad decide no acostumbrarse más a la violencia. No es fácil. Requiere tiempo, confianza y, sobre todo, compromiso. Pero cuando el cambio comienza desde adentro, cuando se reconoce que en la comunidad ya existen formas de resistencia y cuidado, entonces el proceso deja de ser una intervención externa y se convierte en una transformación verdadera.

En conjunto, este marco conceptual no pretende ofrecer una fórmula cerrada, sino ofrecer herramientas que permitan pensar la violencia basada en género desde las realidades propias de Fosca, con sus complejidades, pero también con su potencia transformadora.

Marco Teórico

Integrando Tres Enfoques Claves

Modelo Ecológico de Heise (2011) aplicado al análisis de VBG en contextos rurales

El modelo ecológico propuesto por Heise (2011) permite estudiar la violencia basada en género (VBG) como fenómeno, donde coinciden elementos individuales, relacionales, comunitarios y sociales. Esta perspectiva resulta particularmente pertinente para comprender la persistencia de la violencia basada en género en entornos rurales como Fosca, donde las dinámicas de la violencia se entrelazan con estructuras socioculturales específicas.

Nivel Individual la Construcción Subjetiva de la Violencia

En este nivel, el modelo examina cómo las creencias, las historias de vida y las características personales influyen en la perpetuación de la violencia basada en género; en contextos rurales tradicionales se observa con frecuencia la interiorización de roles de género rígidos; y la neutralización de la violencia como mecanismo de “corrección doméstica”, esta internalización se ve reforzada por la limitada exposición a discursos alternativos sobre las relaciones de género; y por el aislamiento geográfico que caracteriza a muchas comunidades rurales.

Nivel Relacional: Dinámica de Poder en Relaciones Cercanas

El modelo destaca cómo las relaciones íntimas y familiares pueden convertirse en espacio de reproducción de violencia en entornos rurales, factores como la dependencia económica, el control de los recursos productivos y los patrones de herencia patriarcales, crean dinámicas de poder asimétricas que favorecen a la violencia basada en género, particularmente relevante resulta el análisis de cómo la organización del trabajo agrícola y la división sexual del trabajo refuerza esta desigualdad.

Nivel Comunitario: Normas y Redes Sociales

Este nivel analiza cómo las normas comunitarias, las redes sociales y los sistemas de creencias locales pueden normalizar o desafiar la violencia basada en género, en comunidades rurales donde las relaciones son más estrechas; y el control social más directo, emergen fenómenos particulares de presión por mantener la armonía familiar, el estigma asociado a la denuncia; y la frecuente complicidad de redes comunitarias en silenciamiento de la violencia, por otro lado, estas mismas redes pueden convertirse en potenciales aliados para la prevención cuando se le involucra adecuada.

Nivel Social: Estructuras Macrosociales

El modelo examina finalmente cómo las políticas públicas, Marcos legales sistemas económicos; y normas culturales más amplias, sostienen la violencia basada en género en contextos rurales, a esto se suma la histórica desatención estatal, la concentración de servicios en zonas urbanas, la falta de adaptación de las políticas de género a realidades campesinas; y la intersección entre desigualdad de género y desigualdad territorial crea así un escenario particularmente adverso.

Teoría del Fortalecimiento Comunitario Montero 2009

Este proyecto busca potenciar recursos locales, como la pastoral familiar, para que la comunidad desarrolle habilidades propias para acompañar denuncias, una estrategia que ya ha reducido el miedo a represalias en veredas como Robles.

Participación Comunitaria

Participar en solamente asistir a reuniones ni firmar listas de asistencia, en realidad, en lugares como Fosca, participar es cuidar del otro, es compartir lo que se sabe, es interesarse por lo que pasa en la vereda, es también cuando alguien se ofrece para organizar un grupo, proponer

un taller o simplemente preguntar cómo ayudar, esas acciones cotidianas son las que verdaderamente tejen comunidad.

La participación comunitaria tiene un valor especial porque surge del compromiso, no de la obligación. Como dicen Gómez y Ramírez (2022), en las zonas rurales de Colombia, cuando la gente se involucra con lo que le duele y le importa, se activa una fuerza que puede cambiar muchas cosas, incluso realidades muy duras como la violencia de género.

Psicología Comunitaria

La psicología comunitaria no se queda en el individuo, va más allá, busca entender lo que le pasa a la gente, pero también lo que pasa alrededor de ella, como son las relaciones, qué valores se comprometen, qué oportunidades existen para vivir mejor, en otras palabras no se trata solo de curar heridas; sino de mirar las causas que las provocan; y cómo prevenirlas, este enfoque es muy útil en el contexto como Fosca porque allí no siempre hay acceso a psicólogos o instituciones; Pero sí hay comunidad. Y donde hay comunidad, hay posibilidad de sanar. Montero (2009) lo explica bien cuando dice que esta psicología trabaja con las personas, no sobre ellas. Escucha, camina a su ritmo, valora sus experiencias.

Empoderamiento

A veces se piensa que empoderar es darle poder a alguien. Pero en realidad, se trata más bien de que esa persona se dé cuenta del poder que ya tiene. Muchas mujeres en contextos rurales han crecido pensando que deben aguantar, que no tienen otra opción. Pero cuando comienzan a hablar, a compartir lo que sienten, a buscar apoyo, algo empieza a cambiar.

El empoderamiento se nota cuando una mujer que antes callaba, ahora se atreve a decir “no”. Cuando ya no justifica el maltrato y comienza a buscar alternativas. Y no lo hace sola: lo hace con otras. Por eso Cárdenas y Barrera (2019) insisten en que el empoderamiento tiene que

ver tanto con el crecimiento personal como con la fuerza que se encuentra en los vínculos con otras personas.

Metodología

Tipo de Investigación: Cualitativa

Este estudio se inscribe dentro del paradigma cualitativo, pues su interés central es comprender, desde las voces y vivencias de las mujeres y líderes comunitarios de Fosca, cómo se percibe y afronta la violencia basada en género. Más que buscar cifras representativas, se prioriza el significado que las personas atribuyen a sus experiencias, reconociendo que el contexto rural y sus dinámicas culturales influyen profundamente en la forma en que se vive y se enfrenta este fenómeno. La investigación cualitativa permite acercarse a los relatos, prácticas y símbolos que conforman el tejido social, y que en este caso resultan clave para la construcción de estrategias comunitarias.

Enfoque Metodológico

Se adopta la investigación acción participativa como eje articulador, esta elección responde a la necesidad de no solo descubrir la realidad, sino transformarla junto con quienes la viven, la investigación acción participativa favorece la co-creación de conocimiento entre la comunidad y el equipo investigador, evitando imponer soluciones externas y potenciando los saberes locales, se complementa con el modelo ecológico de Lori Heise (2011), que permite analizar la violencia en distintos niveles individual, relacional, comunitario e institucional; y con la teoría del fortalecimiento comunitario de Maritza Montero (2009), que enfatiza la participación activa como vía para generar cambios sostenibles.

Técnicas de Recolección de Información

Las herramientas empleadas fueron seleccionadas considerando las características del contexto rural de Fosca y la necesidad de generar confianza entre las participantes:

Grupos focales: encuentros con mujeres y líderes comunitarios para explorar percepciones, creencias y experiencias relacionadas con la violencia basada en género.

Cartografía social: elaboración colectiva de mapas para identificar zonas de riesgo y recursos comunitarios disponibles.

Talleres participativos que son espacios de reflexión y construcción conjunta de estrategias de prevención y atención, Por otro lado, se tiene relatos y cartas anónimas, que son testimonios escritos que permiten abordar experiencias difíciles sin exponer la identidad de los participantes, luego se concluye con la observación participante que es el acompañamiento en actividades comunitarias y pastorales registrando interacciones y prácticas cotidiana.

Técnica de Análisis

La organización de los datos se llevó a cabo a través un proceso de codificación cualitativa en 3 fases:

Codificación abierta: siguiendo a Strauss y Corbin (2002), se identifican fragmentos claves en los testimonios y registros.

Codificación axial: agrupación de los códigos en categorías, guiadas por LOS niveles del modelo ecológico, articulando causas, condiciones y consecuencias de la violencia basada en género, como el oriente Strauss y Corbin (2002).

Análisis interpretativo: interacción de los hallazgos con el marco teórico, resaltando patrones culturales barreras, estructurales y potencialidades comunitarias, se emplean matrices de relación entre categorías y análisis de narrativas para comprender el sentido que las personas dan a sus experiencias; y cómo estas influyendo estas acciones comunitarias en la vida de cada mujer según Malterud (2022) y Ruíz Olabuénaga (2012).

Consideraciones Éticas y Procedimentales

El trabajo Respetó Principios Éticos Fundamentales

Consentimiento informado: antes de cada actividad, se explicó el objetivo de la investigación, el uso de la información y el derecho a retirarse en cualquier momento.

Confidencialidad: los testimonios fueron anonimizados y, cuando fue necesario, se emplearon seudónimos.

Respeto a los tiempos comunitarios: las actividades se realizaron en momentos acordados con las participantes, evitando interrumpir labores agrícolas o familiares.

Devolución de resultados: se compartieron los hallazgos con la comunidad en espacios colectivos, para validar la interpretación y fortalecer la apropiación del proceso.

Esta metodología construida con y para la comunidad, busca no solamente descubrir una problemática, sino fortalecer capacidades locales para prevenir y atender la violencia basada en género desde la realidad de fosca.

Diseño en Cuatro Fases

La metodología se estructura en cuatro etapas complementarias, cada una con objetivos específicos que contribuyen al desarrollo integral de la investigación acción participativa.

Primera Fase: El Diagnóstico Vivencial

Se inició un proceso de inmersión comunitaria adoptando una postura de aprendizaje horizontal: Testimonios o Relatos escritos: serán cartas anónimas de cómo las mujeres han vivido la violencia basada en género en sus hogares.

Segundo Fase: La Co-creación

Se desarrollaron espacios de construcción colectiva a través de: Conversaciones grupales que destilan saberes colectivos, Cartografías sociales dibujadas por manos comunitarias.

Identificación conjunta de: Cómo se entiende la violencia, Qué tradiciones la alimentan, Qué caminos proponen los afectados.

Tercer Fase: La Puesta en Marcha

Documentamos minuciosamente cada paso mediante: Registros narrativos que capturan los testimonios, identificación del problema basado en la violencia de género, elaboración de redes de Apoyo social.

Cuarto Fase: La Mirada Retrospectiva

Evaluamos no solo con números sino con testimonios de cambio subjetivo, Reconstrucción colectiva del camino andado, identificación de semillas plantadas para el futuro, herramientas de Interpretación.

Utilizamos instrumentos flexibles que dialogan con los datos: Mapas relacionales de actores claves, matrices que cruzan voces y perspectivas, análisis discursivos de narrativas locales

Principios Rectores: La propuesta metodológica se fundamenta en tres principios esenciales: El conocimiento nace del hacer reflexivo, los problemas complejos requieren miradas múltiples, la verdadera transformación es la que echa raíces en la comunidad.

Ética como Brújula

Cada decisión metodológica seguía por el respeto a los tiempos comunitarios, la devolución sistemática de hallazgos, la protección de historias personales por medio de seudónimos.

Consentimiento Informado

Esta aproximación metodológica no es un traje prefabricado sino un tejido que se va armando en el camino, combinando rigor académico con sabiduría popular, siempre orientado a

generar cambios tangibles en la vida de las personas, por esta razón ellas conocieron por medio del consentimiento informado todo lo que se iba a realizar en esta investigación y tratamiento de sus datos.

Plan Comunitario de Apoyo Psicosocial para Asumir la Violencia Basada en Género Fosca

Cundinamarca

Matriz de Codificación Cualitativa

Codificación y categorización: este procedimiento se realiza una codificación abierta donde se identifican fragmentos claves de los testimonios recolectados anónimamente de cada víctima, (ej. “miedo de denunciar” “roles de género”), luego se realiza una codificación axial donde se agrupan códigos en categorías basadas en el modelo ecológico de Heise (2011).

Nivel individual: Creencias, experiencias personales.

Nivel comunitario: Roles de la pastoral familiar, redes de apoyo.

Nivel institucional: Acceso a servicios, normativas culturales.

Tabla 1

Codificación y Caracterización

ID	Seudónimo	Edad	Testimonio
01	Rosa	45	"Aquí en la vereda, si una denuncia al marido, le dicen que es chismosa..."
02	María	32	"El padre de mis hijos me controla hasta el dinero del mercado..."
03	Carmen	50	"Antes pensaba que los hombres tenían derecho a corregirnos..."
04	Lucia	28	"Mi esposo me pega cuando toma... no denuncié porque él siembra la comida"
05	Ana	60	"En mis tiempos, a las mujeres nos educaron para servir..."
06	Sofia	35	"Me humilla delante de los hijos... eso ni se cuenta"
07	Julia	40	"Si mi marido sabe que voy al grupo de mujeres, me castiga"

ID	Seudónimo	Edad	Testimonio
08	Patricia	55	"uno de los del concejo es primo de mi marido. ¿A quién le creerán?"
09	Elena	30	"Mi mamá me reprocha: 'Usted lo provocó'"
10	Diana	30	"Nadie nos enseñó que el amor no duele"
11	Teresa	48	"Los hermanos en la iglesia me intentan ayudar me dicen que denuncie los malos tratos que me da mi esposo'."
12	Gloria	38	"Escondo dinero en el hueco del árbol. Es mi esperanza"
13	Martha	48	"Lo denuncié y lo soltaron a los 2 días. Volvió peor"
14	Isabel	29	"Es un pacto de silencio. ¿Para qué hablar?"
15	Adriana	36	"En las juntas comunales solo hay hombres"
16	Rocio	52	"Critican a mi hija por 'abandonar' a su agresor"
17	Olga	44	"El problema es la suegra, el comisario, la tienda"
18	Nubia	61	"Me casé a los 15 porque 'es tu dueño ahora'"
19	Alba	33	"¿Cómo voy a la policía si el bus pasa 2 veces al día?"
20	Claudia	39	"Sigo vendiendo quesos. Un día me iré"

Tabla 2*Categorización*

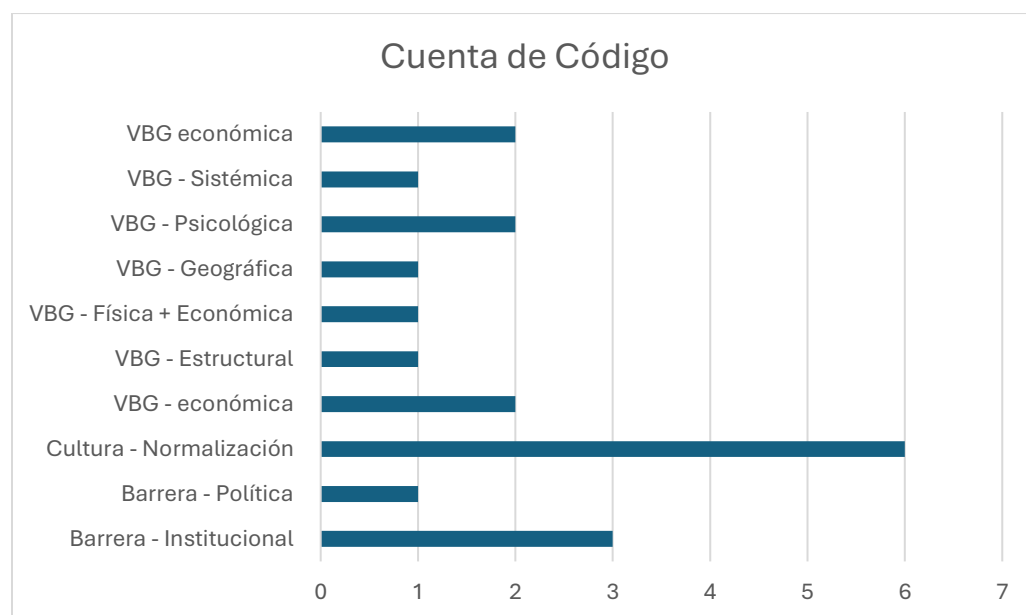
Código	Categoría Modelo Ecológico de Heise.	Relación con la cartografía	Observaciones
VBG económica	Individual	Vereda Robles sin Transporte	Alto Riesgo de no Denuncia

Código	Categoría Modelo Ecológico de Heise.	Relación con la cartografía	Observaciones
VBG económica	Individual	Centro Urbano Zona Roja	Dependencia Extrema
Cultura - Normalización	Comunitario	Parroquia Zona Verde	Cambio de Percepción
VBG - Física + Económica	Individual	Vereda la Palma	caso Prioritario
Cultura - Normalización	Comunitario	Zona sin Intervención	Normalización Generacional
VBG - Psicológica	Individual	Vereda Potrero Alto	Violencia Invisible
VBG - Psicológica Barrera - Institucional	Individual Institucional	Cerca Comisaria Comisaria Zona Roja	Amenaza Corrupción local
Cultura - Normalización	Comunitario	Vereda el Ramal	Revictimización
Cultura - Normalización	Comunitario	Colegio local	Brecha educativa
Barrera - Institucional	Institucional	Iglesia	Instituciones Patriarcales
VBG - económica	Individual	Vereda San Antonio	Estrategia de autonomía
Barrera - Institucional	Institucional	Ruta a Cáqueza	Fallas Judiciales
Cultura - Normalización	Comunitario	Sin lideres	Aislamiento colectivo
Barrera - Política	Institucional	casa Comunal	Exclusión de mujeres
Cultura - Normalización	Comunitario	Vereda Mesa de Castro	Estigmatización

Código	Categoría Modelo Ecológico de Heise.	Relación con la cartografía	Observaciones
VBG - Sistémica	Institucional +Comunitario	Múltiples zonas rojas	Red de complicidad
VBG - Estructural	Individual + Comunitario	Vereda San Manuel	Matrimonio Forzado
VBG - Geográfica	Institucional	Vereda la Hoya	Aislamiento
VBG - económica	Individual	Mercado local	Semilla de empoderamiento

Figura 1

Frecuencia de Códigos Asociados a la Violencia Basada en Género



El siguiente gráfico permite observar los factores relacionados con la violencia basada en género en Fosca Cundinamarca, recogidos por medio de los testimonios de las mujeres campesinas.

Cultura y Normalización

Este ítem tiene una frecuencia alta, lo que justifica que en la comunidad una tendencia a justificar la violencia, a culpar a las mujeres, a callar a las mujeres por presión social, y estigmatizan a quien rompe el silencio.

Violencia Económica

La violencia económica aparece como la segunda causa de la violencia basada en género el cual incluye, control del dinero, impedir trabajar, dependencia total del agresor, miedo a denunciar por perder los recursos económicos.

Este ítem demuestra que la dependencia económica funciona como un mecanismo de poder, el cual obliga a las mujeres a permanecer con el agresor.

Barreras Institucionales

La gráfica muestra como la corrupción, los errores judiciales, la impunidad, la distancia geográfica son la tercera causa para que el sistema permita la violencia basada en género en la zona rural, por esta razón las mujeres no denuncia.

Violencia basada en género a nivel psicológico.

Este ítem refleja como la humillación, las amenazas, el control emocional es frecuente en la violencia basada en género.

Violencia basada en género a nivel geográfico.

Zonas aisladas, la falta de transporte se convierte en un factor estructural para que se normalice la violencia basada en género.

Cartografía Social

Mapa Participativo de Riesgos y Recursos en Fosca

Objetivo: Identificar zonas de riesgo y redes de apoyo mediante talleres comunitarios.

Talleres con mujeres: Usando papelógrafos, dibujarán el municipio marcando:

Zonas rojas: Lugares inseguros (caminos oscuros, cantinas, casas de agresores conocidos).

Zonas verdes: Recursos (pastoral familiar, Parroquia, Alcaldía Municipal, Centro de Salud, Comando de la policía, casas de vecinas confiables).

Cuando inicié este proceso en Fosca, no imaginaba que escuchar podía transformar tanto, al llegar a las venidas y compartir con las mujeres, entendí que la investigación no se trata de recopilar datos, sino de acompañar historias.

Escuchar sus voces, fue entrar en un territorio donde la fe, la costumbre y el silencio se entrelaza la violencia basada en género, que a veces se disfraza de normalidad, se fue revelando poco a poco en los testimonios, en los gestos y en los silencios.

Desde la psicología comunitaria, comprendí que el cambio empieza cuando las personas se reconocen capaces de hablar y de construir juntas (Montero, 2009). Con esa mirada, el impacto de esta intervención se entiende desde tres dimensiones que propone Heise (2011): la individual, la comunitaria y la institucional. En cada una de ellas encontré huellas de dolor, pero también señales de esperanza y transformación.

A nivel Individual: Redescubrir la Voz Propia

En las primeras reuniones muchas mujeres decían en voz baja, como si los muros escucharan. Rosa (45 años, ID 01) me dijo un día: “Aquí en la vereda, si una denuncia al marido, le dicen que es chismosa”. Aquella frase no era un punto de vista, era la imagen de una cultura que castiga a quien se atreve a romper el silencio.

Pero con el paso de los conversatorios, esas voces comenzaron a cambiar. Carmen (50 años, ID 03) compartió “Antes pensaba que los hombres tenían derecho a corregirnos”, y

después, mirando a sus compañeras, añadió “Ya entendí que no es culpa mía si me maltratan”. Ese pequeño cambio en su manera de hablar fue también un cambio en su manera de verse.

Según Cárdenas y Barrera (2019), el empoderamiento personal nace cuando las mujeres reconocen su valor y su capacidad para decidir sobre sus vidas. Eso fue lo que vi en Gloria (38 años, ID 12), que antes escondía dinero “en el hueco de un árbol” y ahora lo usa para ayudar a otras. También en Claudia (39 años, ID 20), quien, mientras vende sus quesos en el mercado, repite con firmeza: “Sigo vendiendo, y un día me iré”.

La psicología comunitaria nos enseña que el cambio personal no ocurre en la soledad, sino en relación con otros (Montero, 2009), en Fosca cada palabra compartida fue una semilla de dignidad. Diana una mujer de (30 años de edad, ID10), lo resumió mejor que nadie: “nadie nos enseñó que el amor duele”, esa frase se volvió el símbolo de este proceso una afirmación sencilla, pero capaz de abrir caminos hacia una nueva manera de entender la vida.

A Nivel Comunitario Tejiendo Redes de Esperanza

En los grupos de mujeres se hizo evidente que la transformación también ocurre cuando una comunidad se reconoce como aliada. Julia (40 años, ID 07) me confesó: “Si mi marido sabe que voy al grupo de mujeres, me castiga”. Sin embargo, fue ella quien empezó a convocar los encuentros en su cocina. Entre tazas de café y rezos compartidos, nació un grupo que ya no se reunía solo para hablar de violencia, sino para acompañarse en la vida.

Allí entendí que la comunidad es un espacio terapéutico por excelencia como dice Gómez y Ramírez (2022), el capital social se fortalece cuando las personas se organizan y confían unas en otras, en Fosca esa confianza se expresó en gestos sencillos como compartir un secreto, avisar de un peligro, o usar una frase clave para pedir ayuda una de esas claves surgió espontáneamente

“vamos a rezar el Rosario”, una manera discreta de pedir apoyo cuando una mujer se sentía en riesgo.

La pastoral familiar también jugó un papel esencial, Teresa de 48 años de edad contó “los hermanos en la iglesia me ayuda, me dice que denuncie los malos tratos”, ese acompañamiento basado en la fe y el respeto se convirtió en un puente entre lo espiritual y lo social, no fue una intervención externa sino una respuesta nacida desde dentro de la comunidad.

Recuerdo que, en una reunión, Rocío de (52 años, ID 16), de edad lloró al decir “critican a mi hija por haber dejado”. Pero el final del encuentro varias mujeres la abrazaron; y una de ellas respondió “tu hija no huyó se salvó”, esa frase dicha por otra mujer tiene más poder que cualquier discurso técnico, es la comunidad cuidando de sí mismo.

Cómo diría Fals Borda (1987), la verdadera transformación ocurre cuando el conocimiento se construye entre todos, en Fosca las mujeres pasaron de ser informantes hacer investigadoras de su realidad, agruparon sus propias experiencias identificaron patrones de violencia; y propusieron acciones concretas, esa participación activa no solo rompió el silencio, sino que fortaleció la confianza colectiva.

A nivel institucional: Recoger las Grietas y Abrir Caminos

El proceso también permitió evidenciar las dificultades que enfrentan las mujeres cuando se buscan ayuda, Martha de (48 años, ID 13), de edad lo expresó con su frustración, “lo denuncié y lo soltaron y a los dos días volvió peor”. Patricia de (55 años, ID 08), agregó “uno de los concejales del municipio es primo de mi marido ¿a quién le van a creer? Estas experiencias muestran que la violencia no solo se mantiene por las relaciones personales, sino por estructuras institucionales que fallan en proteger.

Según Hernández y González (2022), en los municipios rurales de Cundinamarca las distancias, la falta de transporte y la débil coordinación entre entidades, hacen que las rutas de atención sean ineficaces, esto mismo se observó en Fosca donde muchas mujeres ni siquiera saben a quién acudir.

Sin embargo, también se gestaron pequeños avances, gracias a la articulación con la pastoral familiar, la comisaría y algunas juntas de acción comunal, se empezó a construir una ruta comunitaria de atención y apoyo, basada en la cartografía social elaborada durante los talleres, no es una política formal todavía, pero sí una señal de cambio.

La psicología comunitaria enseña que las instituciones deben aprender de las comunidades, y no al revés (Montero, 2009), este proyecto ayudó que algunos funcionarios locales comprendieran, que las mujeres rurales no buscan compasión, sino justicia cercana, atención digna y escucha real; el impacto institucional, aunque incipiente es el comienzo de un diálogo entre la voz del pueblo; y la voz del Estado.

Del Silencio a la Palabra

Al mirar este proceso siento que el mayor impacto no fue un resultado cuantificable, sino el despertar de una conciencia colectiva; las mujeres de Fosca pasaron de callar a contarse todo lo que vivían, aprendieron a nombrar lo que antes dolía en secreto; y a reconocer que la violencia no es un destino sino algo que puede transformarse.

Desde la investigación acción participativa de Fals Borda (1987), comprendí que el conocimiento verdadero nace del encuentro entre la experiencia y la reflexión; este proyecto no cambió la vida de todas las mujeres, pero sí abrió un camino donde antes solo había miedo, Hoy muchas de ellas dicen “ya no estoy sola”. Esta frase resume todo el sentido del trabajo, cuando el dolor se comparte, se vuelve fuerza, cuando la comunidad se une, la esperanza deja de ser

palabra y se convierte en acción. Como recuerda (Heise, 2011), la violencia de género no se transforma desde un solo nivel, sino del conjunto de relaciones que sostienen la vida cotidiana; y como insiste (Montero, 2009), el cambio más duradero es aquel que nace del corazón de la comunidad.

Fosca no es la misma después de este proceso, en sus veredas aún hay dificultades, pero también redes de apoyo, confianza y mujeres que aprendieron a decir su verdad, en cada historia escuchada, en cada gesto de apoyo, quedó sembrada una semilla de transformación que sigue creciendo en silencio, pero con raíz profunda.

Discusión

Una Lectura de la Psicología Comunitaria y las Voces de las Mujeres

El proceso de acompañamiento desarrollado en el municipio de Fosca permitió reconocer la complejidad de la violencia basada en género; una realidad que atraviesa la vida cotidiana, la cultura y las relaciones sociales, no se trató solo de identificar casos, sino de comprender el sentido que la comunidad otorga a lo que vive. Desde la perspectiva de la psicología comunitaria se reafirma que las personas no son objeto de estudio, sino protagonistas capaces de transformar su entorno, cuando encuentren espacios seguros para dialogar y compartir sus experiencias (Montero, 2009).

La metodología de la investigación acción participativa inspirada por Fals Borda (1987), permitió construir el conocimiento junto con las mujeres, no sobre ellas; pues el trabajo compartido hizo visible que la violencia tiene raíces profundas que se expresan en los tres niveles descritos por Heise (2011), individual, comunitario e institucional; cada uno de estos niveles refleja distintas formas de desigualdad, pero también distintas oportunidades de cambio.

Nivel Individual del Silencio el Reconocimiento

En el ámbito personal los testimonios revelaron el peso de las costumbres y creencias que por años justificaron el maltrato, Ana de 60 años de edad expresó con sencillez, “en mis tiempos las mujeres nos educaron para servir”; detrás de esa frase se refleja una estructura cultural que condiciona la vida y el pensamiento femenino tal como lo señala Heise (2011), los factores individuales de la violencia se relacionan con normas y aprendizajes que legitiman la subordinación.

Sin embargo, los encuentros también mostraron señales de transformación. Carmen (50 años, ID 03), comentó “Antes pensaba que los hombres tenían derecho a corregirnos”, y después,

en medio de una conversación grupal, reconoció que la violencia no es parte natural del amor. Este tipo de reflexión es ejemplo de un proceso de empoderamiento psicológico, entendido como la toma de conciencia de la propia dignidad y capacidad de decisión (Cárdenas & Barrera, 2019).

Hablar y escuchar ayudó a que muchas mujeres se vieran desde otro lugar, las actividades de escritura y reflexión, les permitían expresar sentimientos guardados durante años, según (Montero, 2009), cuando la palabra se convierte en herramienta de liberación las personas recuperan el poder de significar su vida desde la esperanza, en Fosca ese cambio interior fue visible, pues la expresión “nadie nos enseñó que el amor no duele”, resonó en varios encuentros como símbolo de conciencia y de renacimiento.

Nivel Comunitario: del Aislamiento al Apoyo Mutuo

A nivel comunitario, la investigación permitió observar como el encuentro entre mujeres generó un nuevo tejido social, en un inicio algunas participantes llegaban con miedo o desconfianza; sin embargo, con el tiempo comenzaron a crear lazos de apoyo. Julia de 40 años de edad, empezó a abrir las puertas de su casa para las reuniones y poco a poco se formó un grupo donde la escucha se volvió una forma de acompañamiento.

De acuerdo con Gómez y Ramírez (2022), los vínculos comunitarios son una fuente de protección emocional y social frente a la violencia, en este caso las redes de solidaridad se manifiestan en gestos sencillos compartir un Consejo, acompañar una denuncia, usar una frase clave “vamos a rezar el rosario” para solicitar ayuda sin exponerse.

La pastoral familiar desempeñó un papel importante en este proceso, Teresa de (48 años de edad, ID 08), señaló “los hermanos en la iglesia me animan a no quedarme callada”, este tipo de acompañamiento basado en la fe y la cercanía ayudó a fortalecer la confianza entre las participantes y mostró que la espiritualidad puede ser una fuente real de apoyo psicosocial.

Como lo plantea Fals Borda (1987), la transformación Social se construye desde el conocimiento compartido, en Fosca las mujeres pasaron de ser beneficiarias a ser colaboradoras activas, en conjunto definieron problemas, categorizaron experiencias y propusieron soluciones que respondían a su contexto. Ese protagonismo colectivo reafirma el principio comunitario de que el cambio empieza cuando la comunidad se reconoce a sí misma como capaz.

Nivel institucional: Entre las Limitaciones y las Nuevas Oportunidades

El análisis institucional permitió identificar los obstáculos que enfrentan las mujeres cuando buscan protección. Martha (48 años, ID 08) relató: “Lo denuncié y lo soltaron a los dos días. Volvió peor”. Patricia (55 años, ID 08) añadió: “Uno del concejo municipal es primo de mi marido; ¿A quién le creerán? estas expresiones reflejan una desconfianza profunda hacia las entidades locales y evidenciando lo que Hernández y Gómez (2022), describe como deficiencia estructural en la ruta de atención, especialmente en zonas rurales.

A pesar de estas limitaciones el proceso originó un acercamiento significativo entre comunidad e instituciones, a partir del diálogo sostenido con la pastoral familiar, la Junta de acción comunal y la comisaría de familia, de esta iniciativa se construyeron rutas comunitarias de apoyo y atención temprana, aunque no son políticas formales representan un avance en la articulación local.

Tal como plantea Montero (2009), las instituciones pueden fortalecerse cuando aprenden de la comunidad, la experiencia en Fosca demostró que los procesos participativos no solo empoderan a las mujeres, sino que también sensibilizan a los funcionarios promoviendo una atención más humana y cercana.

Los resultados permiten afirmar que la violencia basada en género requiere una respuesta integral, en la que converjan la conciencia individual, el acompañamiento comunitario; y el

compromiso institucional. El acompañamiento psicosocial comunitario realizado en Fosca mostró que la transformación comienza cuando las mujeres encuentran espacios donde su palabra tiene valor.

En coherencia con el modelo ecológico de Heise (2011), se evidenció que los cambios individuales se fortalecen cuando la comunidad apoya y las instituciones responden, así mismo, desde la visión de Fals Borda (1987), el conocimiento que surge de la acción compartida tiene poder emancipador.

Las mujeres de Fosca transformaron el miedo en voz y el dolor en acción colectiva. Lo que antes era silencio, hoy se expresa en redes de apoyo, encuentros y proyectos de vida. De este modo, la psicología comunitaria se confirma como un camino eficaz para acompañar a las comunidades en la construcción de bienestar, dignidad y esperanza.

Implementación (La Puesta en Marcha)

Protocolos Locales

Diseñar rutas de detección y atención con la pastoral familiar y juntas comunales, usando la cartografía social como base (ej. señalar zonas rojas y puntos de apoyo).

Figura 2

Ruta de Detección



Figura 3

Ruta de Atención

2. RUTA DE ATENCIÓN.



Si estas en peligro.

 Activa el protocolo de emergencia: Grita fuerte, corre a sitios seguros, llama a los contactos de la red de apoyo de la pastoral familiar.

Si necesitamos apoyo emocional

Está el sacerdote, la línea de la esperanza en la arquidiócesis de Bogotá 6014842094 o el WhatsApp 3173670196, horario de atención de lunes a viernes de 10 a m a 10 pm.



Si decide denunciar.

 Paso seguro, ve acompañada, lleva pruebas, ir a la inspección de policía.



Todos estamos contigo





Figura 4

Ruta de Prevención

3. Ruta corta de prevención de violencia basada en género en Fosca Cundinamarca.

sala 1

Sensibilización en entornos claves

Talleres comunitarios breve (2 horas) en escuelas, iglesias, mercados etc. Usando dinámicas interactivas para cuestionar mitos sobre roles de género. Charla rápida durante reuniones de la pastoral familiar o juntas comunales, enfocadas en reconocer señales de violencia.

Sala 2

Activación de redes locales

Identificación de "aliados claves" mujeres líderes en cada vereda ejemplo: catequistas capacitadas para orientar a víctimas hacia servicios. Códigos de emergencia: palabras clave "hoy vamos a hacer el rosario" esto significa pedir ayuda discreta entre vecinas.

Sala 3

Acciones prácticas inmediatas

Cartelera informativa en las tiendas o en la parroquia con números locales de emergencia, ruta simplificada denuncia ejemplo "paso 1: vé acompañada a la inspección policial". "Puntos Seguros": Establecer 2-3 casas de confianza por vereda donde las víctimas puedan refugiarse temporalmente.

Seguimiento.

Reunión mensual con aliadas claves y pastoral familiar para evaluar casos nuevos y ajustar estrategias. Duración total por ciclo: un mes (implementable de forma continua).

ALTA PINTA
Museo Infantil
Visítanos de Martes a Domingo de 10 am a 5 pm.

Calle Cualquiera 123, Cualquier Lugar.
(55) 1234 5678
@altaincreible
tuoanisiaincreible.com
www.altaincreible.com

Recomendaciones

Este proyecto evidenció que la VBG en Fosca persiste por una combinación de normas culturales arraigadas y fallas institucionales. No obstante, la participación activa de la comunidad especialmente a través de redes preexistentes como la pastoral de familiar demostró ser un catalizador para cambios en la comunidad. Como señala Fals Borda (1987), "la transformación social nace del diálogo entre saberes académicos y populares". Los testimonios y la cartografía social no solo diagnosticaron el problema, sino que diseñaron soluciones contextualizadas, superando el enfoque asistencial, para garantizar que los cambios perduren es clave que la alcaldía de Fosca, que la Secretaría de la mujer de Cundinamarca, la comisión de la pastoral de la familia y las juntas acción comunal busquen apoyo institucional en las redes de apoyo creadas.

Por esta razón se recomienda la formación de líderes como promotoras legales comunitarias y presentar estos hallazgos a las autoridades civiles para exigir un enfoque de género para el plan de desarrollo del municipio.

Conclusiones

La violencia basada en género en Fosca Cundinamarca es una problemática fuertemente establecida en la cultura, pues el análisis de codificación reveló que la categoría más frecuente es “la cultura normalización”, lo que evidencia que la comunidad a asimilado creencias que justifican el maltrato hacia la mujer.

La violencia económica es un elemento que sustenta el proceso de violencia, pues las mujeres dependen económicamente de su agresor.

Las barreras institucionales agravan el riesgo, pues la falta de credibilidad en las autoridades civiles y la falta de efectividad en la ruta de atención frente a la violencia basada en género hace que denunciar sea inútil.

Bibliografía

- Bordas, M. I., Caballero, R., & Gómez, L. (2015). Metodologías participativas en la investigación social: Herramientas para el diagnóstico y la intervención. Editorial Síntesis.
- Cárdenas, C., & Barrera, L. (2019). Empoderamiento de mujeres en contextos rurales: una mirada desde la psicología comunitaria. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(2), 145–160. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n2.79186>
- Castro, R., & Riquer, F. (2003). Investigación sobre violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fals Borda, O. (1987). Investigación-acción participativa: Implicaciones para el desarrollo. Editorial Magisterio.
- Fals Borda, O. (1987). La investigación participativa y la intervención social. *Documentación Social*, 92, 9-21.
- Fals Borda, O. (1987). Investigación-acción participativa: Implicaciones para el desarrollo. Editorial Magisterio.
- Gómez, L., & Ramírez, S. (2022). Participación comunitaria en la prevención de la violencia de género: Un estudio en zonas rurales de Colombia. *Revista Colombiana de Estudios de Género*, 18(2), 145-167. <https://doi.org/10.xxxx/rceg.2022.18.2.145>
- Gómez, L., & Ramírez, S. (2022). Participación comunitaria en la prevención de la violencia de género: Un estudio en zonas rurales de Colombia. *Revista Colombiana de Estudios de Género*, 18(2), 145–167. <https://doi.org/10.xxxx/rceg.2022.18.2.145>
- Heise, L. (2011). What works to prevent partner violence? An evidence overview. STRIVE Research Consortium. London School of Hygiene and Tropical Medicine.

- Heise, L. (2011). What works to prevent partner violence? An evidence overview. STRIVE Research Consortium, London School of Hygiene and Tropical Medicine.
- Hernández, M., & González, P. (2022). Barreras para la atención de la violencia de género en zonas rurales de Cundinamarca. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 7(3), 215-238. <https://doi.org/10.xxxx/rler.2022.7.3.215>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2023). Forensis 2022: Datos para la vida. INMLCF.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2023). Informe forense sobre violencia basada en género en zonas rurales. Colombia.
- Malterud, K. (2012). Systematic text condensation: A strategy for qualitative analysis. *Scandinavian Journal of Public Health*, 40(8), 795–805. <https://doi.org/10.1177/1403494812465030>
- Martínez, A., & López, C. (2021). Violencia de género en contextos rurales: Un enfoque comunitario. *Revista de Estudios Sociales*, 45(2), 123-135.
- Martínez, A., López, C., & Jiménez, R. (2023). Impacto de la participación comunitaria en programas de prevención de violencia basada en género: Experiencias en Colombia. *Revista de Salud Pública*, 25(1), 78-93.
- Michau, L., Horn, J., Bank, A., Dutt, M., & Zimmerman, C. (2015). Prevention of violence against women and girls: lessons from practice. *The Lancet*, 385(9978), 1672-1684. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(14\)61797-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(14)61797-9)
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, 8(3), 615-626.

- Montero, M. (2009). Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad. Paidós.
- Observatorio Colombiano de Mujeres. (2023). Violencias contra las mujeres rurales en Colombia: Diagnóstico y desafíos. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2022). Violencia de género: Definición y alcance. Recuperado de <https://www.who.int>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Informe mundial sobre la violencia y la salud. OMS. Psicología, 28(2), 145–160. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n2.79186>
- Rodríguez, M., & Pérez, L. (2023). El rol de los líderes religiosos en la prevención de la violencia intrafamiliar en comunidades rurales. *Revista de Estudios Sociales*, 40(3), 112-130.
- Rodríguez, M., & Pérez, L. (2023). Impacto de la participación comunitaria en programas de prevención de violencia basada en género. *Revista de Salud Pública*, 25(1), 78-93.
- Rodríguez, M., & Pérez, L. (2023). El papel de la pastoral familiar y las redes sociales en la prevención de la violencia de género. *Revista de Estudios Sociales*, 45(2), 123-135.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). Metodología de la investigación cualitativa (5.ª ed.). Universidad de Deusto.
- Secretaría de Salud Departamental de Cundinamarca. (2023). Boletín epidemiológico de violencias de género 2022. Gobernación de Cundinamarca.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada. Universidad de Antioquia.

Torres, F., & López, M. (2023). Sostenibilidad de programas comunitarios contra la violencia de género en contextos rurales colombianos. *Revista Colombiana de Sociología*, 46(1), 89-112.

Zambrano Ojeda, A., Gómez, M., & López, C. (2017). Metodologías participativas para la transformación social. Editorial Universidad del Valle.

Apéndices

Apéndice A

Cartografía Social Municipio de Fosca



Apéndice B

Trabajo en Grupo



Apéndice C

Consentimiento Informado

- **Confidencialidad:** Sus datos serán anonimizados en informes públicos.
- **Acceso a Resultados:** Podrá solicitar información sobre los hallazgos del proyecto.

7. Consentimiento

Al firmar este documento, usted:

1. Confirma que ha leído y comprendido la información proporcionada.
2. Acepta participar voluntariamente en el proyecto.
3. Autoriza el uso de sus respuestas anónimas para fines académicos y comunitarios.

Nombre del Participante: Yvliet Dayana Castro
 Firma: [Firma]
 Fecha: 28 Junio - 2025

Nombre del Investigador: Hernán Zapata Sosa
 Firma: [Firma]
 Fecha: 28 Junio - 2025

Nota: Este documento cumple con los principios éticos de **beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia** (Ley 1090/2006, Art. 13) y sigue las directrices de la **Doctrina No. 3 del Colegio Colombiano de Psicólogos**.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto: "Participación Comunitaria: Detección, Prevención y Atención de la Violencia Basada en Género en Fosca, Cundinamarca"

Institución Responsable: Universidad Nacional Abierta y A distancia (UNAD)
 Responsable del Proyecto: Hernán Zapata Sosa
 Contacto: 3117483574

1. Introducción

Usted está invitado/a a participar en un proyecto de investigación/intervención comunitaria que busca fortalecer la detección, prevención y atención de la violencia basada en género en el municipio de Fosca, Cundinamarca. Este documento tiene como objetivo informarle sobre los propósitos, metodología, beneficios, riesgos y sus derechos como participante, conforme a la **Doctrina No. 3 del Colegio Colombiano de Psicólogos (2018)** y la **Ley 1090 de 2006**.

2. Objetivos

- Promover la participación activa de la comunidad en la identificación de situaciones de violencia de género.
- Implementar estrategias de prevención y atención psicosocial.
- Generar recomendaciones para políticas locales basadas en evidencia.

3. Metodología

- **Actividades:** Recoger testimonios anónimos sobre la violencia basada en género, Cartografía, talleres y sesiones de retroalimentación.
- **Duración:** Aproximadamente 1 mes.
- **Confidencialidad:** Toda información personal será protegida según la **Ley 1581 de 2012 (Protección de Datos)**. Los datos se usarán únicamente con fines académicos y comunitarios.

4. Beneficios

- Acceso a herramientas psicoeducativas sobre violencia de género.
- Posibilidad de recibir acompañamiento psicosocial si lo requiere.
- Contribución al bienestar de su comunidad.

5. Riesgos y Consideraciones

- Algunas preguntas o temas podrían generar incomodidad emocional. Usted puede omitir respuestas o retirarse en cualquier momento sin consecuencias.
- Se garantiza la no revictimización y se ofrecerán recursos de apoyo si es necesario.

6. Derechos del Participante

- **Autonomía:** Su participación es voluntaria y puede retirarse sin penalización.

CONSENTIMIENTO INFORMADO
Proyecto: "Participación Comunitaria: Detección, Prevención y Atención de la Violencia Basada en Género en Fosca, Cundinamarca"
Institución Responsable: Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Responsable del Proyecto: Hernán Zapata Susza
Contacto: 3117453574

1. Introducción
 Usted está invitado/a a participar en un proyecto de investigación/intervención comunitaria que busca fortalecer la detección, prevención y atención de la violencia basada en género en el municipio de Fosca, Cundinamarca. Este documento tiene como objetivo informarle sobre los propósitos, metodología, beneficios, riesgos y sus derechos como participante, conforme a la Doctrina No. 3 del Colegio Colombiano de Psicólogos (2018) y la Ley 1090 de 2006.

2. Objetivos

- Promover la participación activa de la comunidad en la identificación de situaciones de violencia de género.
- Implementar estrategias de prevención y atención psicosocial.
- Generar recomendaciones para políticas locales basadas en evidencia.

3. Metodología

- **Actividades:** Recoger testimonios anónimos sobre la violencia basada en género, Cartografía, talleres y sesiones de retroalimentación.
- **Duración:** Aproximadamente 1 mes.
- **Confidencialidad:** Toda información personal será protegida según la Ley 1581 de 2012 (Protección de Datos). Los datos se usarán únicamente con fines académicos y comunitarios.

4. Beneficios

- Acceso a herramientas psicoeducativas sobre violencia de género.
- Posibilidad de recibir acompañamiento psicosocial si lo requiere.
- Contribución al bienestar de su comunidad.

5. Riesgos y Consideraciones

- Algunas preguntas o temas podrían generar incomodidad emocional. Usted puede omitir respuestas o retirarse en cualquier momento sin consecuencias.
- Se garantiza la no revictimización y se ofrecerán recursos de apoyo si es necesario.

6. Derechos del Participante

- **Autonomía:** Su participación es voluntaria y puede retirarse sin penalización.

- **Confidencialidad:** Sus datos serán anonimizados en informes públicos.
- **Acceso a Resultados:** Podrá solicitar información sobre los hallazgos del proyecto.

7. Consentimiento
 Al firmar este documento, usted:

1. Confirma que ha leído y comprendido la información proporcionada.
2. Acepta participar voluntariamente en el proyecto.
3. Autoriza el uso de sus respuestas anónimas para fines académicos y comunitarios.

Nombre del Participante: Ava Niño Rueda
 Firma: Ava Niño Rueda
 Fecha: 02 Junio 2025

Nombre del Investigador: Hernán Zapata Susza
 Firma: Hernán Zapata Susza
 Fecha: 02 Junio 2025

Nota: Este documento cumple con los principios éticos de beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia (Ley 1090/2006, Art. 13) y sigue las directrices de la Doctrina No. 3 del Colegio Colombiano de Psicólogos.

- **Confidencialidad:** Sus datos serán anonimizados en informes públicos.
- **Acceso a Resultados:** Podrá solicitar información sobre los hallazgos del proyecto.

7. Consentimiento

Al firmar este documento, usted:

1. Confirma que ha leído y comprendido la información proporcionada.
2. Acepta participar voluntariamente en el proyecto.
3. Autoriza el uso de sus respuestas anónimas para fines académicos y comunitarios.

Nombre del Participante: ELSA GARCIA ACOSTA

Firma: [Firma]

Fecha: 02- Julio - 2025

Nombre del Investigador: [Firma]

Firma: [Firma]

Fecha: 02- Julio - 2025

Nota: Este documento cumple con los principios éticos de beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia (Ley 10902006, Art. 13) y sigue las directrices de la Doctrina No. 3 del Colegio Colombiano de Psicólogos.